

ÁRBOL, MADERA

[γῦ - δένδρον - ξύλον - *arbor, lignum*]

CAPÍTULO 70.º

El árbol, por su especie, sombra, fruto y madera, tiene muchas aplicaciones, y, siendo muy a propósito para el fuego, puede servir de gran ayuda a hombres y animales, como está escrito: **Reposad bajo el árbol** (Gén 18,4); Agar **Hizo recostar al niño bajo uno de los árboles** (Gén 21,15); **Todo árbol hermoso a la vista** (Gén 2,9); **Los árboles se llenarán de fruto** (Lev 26,4); **Te harás un arca de maderas labradas** (Gén 6,14).

Pero árbol, en significación arcana, significa el hombre¹. Así: **Todo árbol bueno, da frutos buenos** (Mt 7,17); **No puede el árbol malo dar frutos buenos** (Mt 7,18); **Por el fruto se conoce el árbol** (Mt 12,33). Pero la raíz del árbol significa el corazón² humano: **Ya está dispuesta el hacha para la raíz de los árboles** (Mt 3,10).

Árbol que crece significa al hombre que disfruta de prosperidad³ y abundancia de cosas; por el contrario, árbol que perece significa al hombre que se arrastra a la miseria. Por ejemplo: **No se enriquecerá, ni su sustancia persistirá, ni hundirá en la tierra su raíz, no se apartará de las tinieblas, la llama quemará sus ramas, y el aliento de su boca cesará** (Job 15,29-30); **Como a árbol arrancado arrebató mi esperanza** (Job 19,10).

Los árboles del campo o los arbustos de una región son los pueblos, entre los cuales, los más altos hacen referencia a la imagen de los hombres más soberbios y poderosos; los más humildes, a la de los que tienen menos pretensiones. Así: **Y sabrán todos los árboles de la región que yo, el Señor, humillé el árbol alto, exalté el árbol humilde; sequé el árbol verde e hice frondoso el árbol seco** (Ez 17,24); **Fue quemada la tercera parte de los árboles** (Apc 8,7).

Pero variada y múltiple es la naturaleza de los árboles, según se observa por su especie, fruto, clase de madera y propiedad. En efecto, la acacia, el cedro y el boj proporcionan maderas, tan buenas como duraderas, para construir casas y residencias. Y está escrito que el *árbol del conocimiento del bien y del mal* (cf. Gén 2,17) se encontraba en medio del paraíso. Y el *árbol de la vida* (cf. Gén 3,22) fue también el que, con significación inequívoca, indicó a Cristo, verdadero árbol de la vida (cf. Jn 12,32), y la misma vida y luz de los hombres. Dios había ordenado, no sin significación arcana, que se utilizara *madera de cedro* (cf. Lev 14,49) para determinadas cosas sagradas. Y la *madera de abeto* es muy preciada. Por lo que está también escrito que Salomón había disertado **Sobre los árboles, desde el cedro que está en el Líbano hasta el hisopo que nace en las paredes** (1Re 5,13).

A veces, está escrito *madero* en lugar de cruz o de algún otro patíbulo hecho de madera: **Maldito... es el que cuelga en un madero** (Dt 21,23). Así, pues, según la naturaleza diferente de los árboles, se observa también el significado diferente de los nombres. Sobre esto pondremos algunos ejemplos.

ÁRBOLES

Los árboles otoñales significan algo caduco, que ya pasa, y de poca utilidad, como está escrito: **Árboles otoñales, sin frutos, dos veces muertos, arrancados de raíz** (Jud 12).

¹Hombre.

²Corazón.

³Prosperidad.

ARBOLEDAS, MATORRALES
[אֲרְבֻצֵי - ξύλον - *arbusta, fruteta*]

En translación arcana, las arboledas significan principalmente los pueblos y ciudades: **Descansarán todas en los torrentes de los valles, y en las hendiduras de las rocas, y en todos los matorrales** (Is 7,19).

CEDRO
[אַרְזֵי - κέδρος - κυπάρισσος - *cedrus*]

El cedro, sobre todo el que crece en el Líbano, es considerado el más alto entre todos los árboles: **He visto al impío elevado y exaltado como los cedros del Líbano** (Sal 37,35); **Como cedro sobre las aguas** (Núm 24,6); **Los cedros no fueron más altos** (Ez 31,8). Es este género de plantas, por su naturaleza, robustísimo y firmísimo, como está escrito: **La voz del Señor que quebranta los cedros; quebrantará el Señor los cedros del Líbano** (Sal 29,5).

Pero, en sentido arcana, *cedro* significa robustez y gran altura y cierto sobresaliente poder, cual los grandes reyes suelen tener o se suelen arrojar: **¿Acaso reinarás, por competir con el cedro?** (Jer 22,15); **El cardo del Líbano mandó [a decir] al cedro que está en el Líbano** (2Re 14,9); **Contra todos los cedros del Líbano** (Is 2,13); **Corta cedros, toma una encina** (Is 44,14).

En Ezequiel significa la grandeza y el gran poder del evangelio de Cristo⁴: **En el alto monte de Israel lo plantaré, germinará, dará fruto y se hará un cedro grande** (Ez 17,23).

PINO
[אַרְזֵי - *pinus*]

A las mismas consideraciones se presta el pino, árbol también de madera también excelente, fácil de cortar y de muchísima duración; de gran altura y resina abundante, es también muy adecuado para encender el fuego y alimentarlo, como está escrito: **Plantó un pino que la lluvia alimentó, y sirvió a los hombres para [hacer] fuego** (Is 44,14-15). Se usa con el sentido de condición elevada de los hombres: **La gloria del Líbano vendrá a ti, como abeto, boj y pino al mismo tiempo** (Is 60,13).

PALMERA
[תְּמָרָה - φοίνιξ - *palma*]

La palmera, árbol de tronco recto, circunvalado como de muchos escalones, crece hasta gran altura y de forma muy recta, mediante ramas aisladas y adornadas de muchas y largas hojas, dúctiles y flexibles, que no se rompen fácilmente. La raíz y el troco se desarrollan a partir de muchas semillas, mejor que de una sola; está siempre verde, y entre los árboles de verdor perenne sobresale por su hermosura y belleza. Vive muchísimos años produciendo racimos de un fruto copioso y muy dulce, que proporciona en abundancia un alimento sabroso y muy bueno para el cuerpo, y que dura más tiempo que los demás frutos tiernos y dulces. Se cuenta que el tronco de este árbol, de ningún valor, aunque de gran peso, se prensa y se muele.

De todas estas cosas resulta que los ramos de palmas se portan en fiestas y celebraciones, y que sus representaciones se hallan esculpidas como ornamentaciones del templo. Las comparaciones en que aparece la palmera tienen el significado de prosperidad⁵ en estado creciente, Por ejemplo: **El justo florecerá como la palmera** (Sal 92,13).

En su apariencia externa, la palmera, vista desde lejos, parece como si fuera un tallo en flor, al

⁴Cristo.

⁵Prosperidad.

estilo del lirio: **Sus cabellos como renuevos de palmeras** (Ct 5,11); **Tu talla se parece a la palmera; tus pechos, a los racimos** (Ct 7,7); **Dije; subiré a la palmera y tomaré sus frutos** (Ct 7,9).

La palmera representa también la imagen de una edad duradera: **Como la palmera multiplicaré mis días** (Job 29,18).

La palmera es igualmente signo de victoria⁶ y de valor verdadero, no debilitado ni impedido por ninguna circunstancia adversa. Es ésta la razón por la que, en los acontecimientos más sobresalientes, el pueblo llevaba palmas en el cortejo de los príncipes como testimonio de valor; o las llevaban los mismos que habían participado en una empresa realizada con éxito. Así: **Con vítores y ramas de palmera, cítaras y címbalos, nabras e himnos** (1Mac 13,51); **Una gran muchedumbre, que había venido al día de fiesta, al oír que Jesús había llegado a Jerusalén, tomaron ramas de palmera y le salieron al encuentro** (Jn 12,12-13). Y Juan vio **Una muchedumbre grande..., estando de pie ante el trono y en presencia del cordero, vestidos con vestiduras blancas y palmas en sus manos** (Apc 7,9). Consideramos que vale la pena anotar, sea siquiera de paso, que la *Ciudad de las palmeras* (cf. Dt 34,3) es la misma que, con otro nombre, se llama Jericó.

ENCINA

[**הָלֵא** - βάλανος - δρῦς - τερέβινθος - *quercus*]

La encina, que los hebreos llaman **הָלֵא** (para unos, el olmo; para otros, el acebo), viene enumerada entre los árboles más altos, duros y longevos. Tiene hojas caducas y en invierno se despoja de su follaje, y extiende con gran amplitud sus ramas. De ella se toman también similitudes para significar las prosperidad y propagación de una familia o un pueblo. Por ejemplo: **Y será para manifestación, como el terebinto y como la encina, que extiende sus ramas** (Is 6,13).

La encina hace referencia también a la fuerza⁷ y al poder: **Pero yo exterminé al amorreo de delante de ellos, cuya altura, la altura del cedro, y fuerte como la encina** (Am 2,9).

Las encinas de Basán significan los hombres más poderosos⁸ y opulentos. En efecto, el mismo nombre **הָלֵא** o **לֵא** significa poder cada vez más extenso. Así, en Isaías: **Contra todas las encinas de Basán** (Is 2,13). Y dice Zacarías: **Gemid, encinas de Basán** (Zac 11,2).

Encina que pierde las hojas significa un pueblo que ha perdido su forma de gobierno, sus privilegios o beneficios, y también, en sentido más arcano, un pueblo privado de la gracia divina: **Cuando seáis como encina que pierde las hojas** (Is 1,30).

OLIVO, ACEBUCHE

[**זַיִת** - תֵּן - ἐλαία - ἄγριέλαϊος - *oliva, oleaster*]

El olivo, árbol de sólida madera y de tronco no menos hermoso, pero grasiento, tiene ramas siempre verdes, que soportan largamente el mal tiempo, más que los demás árboles, y que, aunque se sumerjan en el agua, no se pudren tan rápidamente ni pierden el verdor. Por ello, este árbol *fue prueba para Noé de que la superficie de la tierra se había restablecido* (cf. Gén 8,11). Su fruto tiene un gusto agrio, pero, si se condimenta, se hace más agradable; exprimido, produce un líquido excelente y de gran utilidad, que los hombres aplican de muchas maneras, pues —entre otras cosas— mantiene también un fuego muy resplandeciente y puro, que brilla en la oscuridad con una luz agradable. Por otra parte, restablece y tonifica los miembros del cuerpos que con él se ungen, y se utiliza para preparar remedios contra muchas enfermedades, como está escrito: **¿Acaso voy a dejar mi aceite, del que se sirven dioses y hombres?** (Jue 9,9); **Para alegrar el rostro con aceite** (Sal 104,15).

⁶Victoria.

⁷Fuerzas.

⁸Poderosos.

Perpetuidad, duración⁹, solidez y virtud egregia significa el olivo. Leemos, por ello, que Salomón *colocó en el templo dos querubines de madera de olivo y que de la misma madera construyó las puertas exteriores e interiores del santuario* (cf. 1Re 6,32).

Pero tiene como propio el olivo, a diferencia de los demás árboles, que florece en verano y da su fruto desde otoño hasta mediados de invierno, compensando toda esta adversidad climática con el sustento de su grasa y de sus recursos naturales, y madurando más por sus raíces y por su tronco ya formado que por la benignidad atmosférica. Por esta razón hace referencia a un tipo de disciplina¹⁰ interior del espíritu, de virtud¹¹ verdadera y sólida, muy alejada de toda costumbre común y vulgar, y capaz de soportar todos los peligros y adversidades, como está escrito: **Pero yo soy como olivo fructífero en la casa de Dios, esperé por siempre en su misericordia, y por los siglos de los siglos** (Sal 52,10).

La Escritura llama olivos a los hombres que deben dar pruebas también de virtud religiosa¹²: **Pondré en el desierto al cedro, a la acacia¹³, al mirto y al olivo** (Is 41,19). Sobre los *dos olivos o plantones de olivos, con los que se representaban al sacerdote y al rey* (cf. Zac 4,3), ya hemos escrito suficientemente en los comentarios a Zacarías, y en el mismo sentido es lícito hablar de *los dos olivos en el Apocalipsis* (cf. Apc 11,4). En más de un lugar el apóstol Pablo llamó olivo al pueblo de Israel¹⁴, fortalecido por las enseñanzas de la doctrina celestial y robustecido, como fue conveniente, con la fuerza de la fe; pero a la *gentilidad*¹⁵ la llamó *acebuche*. Así: **Tú, siendo acebuche, fuiste injertado en olivo bueno** (Rom 11,17).

Los renuevos de olivo representan, además, a los hijos amorosos de sus padres¹⁶ y a los discípulos y seguidores de la virtud: **Tus hijos, como renuevos de olivo alrededor de tu mesa** (Sal 128,3).

Olivo sin fruto es señal de año estéril y carestía de cosas: **Como olivo que arroja el fruto** (Job 15,33); **Faltaré el producto del olivo** (Hab 3,17); **El tronco del olivo no floreció** (Ag 2,20).

ALMENDRO

[ךקֶשׁ - βακτηρίαν καρϋίνην - *amygdalus*]

El almendro significa apresuramiento¹⁷ y maduración prematura para acometer una empresa, porque el almendro florece antes que todos los demás árboles. Jeremías comprendió que el castigo sobrevendría inmediatamente, cuando vio *la vara de almendro* que Dios le mostraba (cf. Jer 1,11), y que nuestro traductor vertió por *virgam vigilantem*. En efecto, el nombre hebreo del almendro es ךקֶשׁ, proveniente de un verbo que significa *llegar antes y levantarse muy temprano*¹⁸. Esta consideración hará comprender fácilmente el significado de la *vara de Aarón* (cf. Núm 17,8), que, al florecer y dar almendras, señaló la elección al sacerdocio de la tribu levítica. A este hecho ninguna otra tribu podría oponerse, puesto que ésta había sido elegida previamente con respecto a las demás, igual que el almendro se

⁹Duración.

¹⁰Disciplina.

¹¹Virtud.

¹²Religión.

¹³[En el texto latino y Vlg. *spinam*, pero se trata del espino blanco, árbol de madera olorosa e incorruptible, que se empleó en la construcción del tabernáculo de Moisés (cf. Éx 25,10). En hebr., ךקֶשׁ, *acacia*].

¹⁴Israel.

¹⁵Gentes.

¹⁶Hijos piadosos.

¹⁷Apresuramiento.

¹⁸[El verbo ךקֶשׁ significa *vigilar, desvelarse, hacer vela o guardia, estar alerta, al acecho*].

adelanta a los restantes árboles en dar flores y frutos.

VID
[יַיִן - ἄμπελος - *vitis*]

De todos los árboles, el más pequeño y endeble es la vid, y hasta cuesta trabajo encajarlo en la categoría de árbol, aunque, por la abundancia y provecho de sus frutos, descuella con mucho sobre los demás árboles, como está escrito: **Dijeron los árboles a la vid: ven y gobierna sobre nosotros; ésta les respondió: ¿acaso voy a dejar mi vino, que alegra a Dios y a los hombres?** (Jue 9,12-13); **Yo, como la vid, di frutos** (Sir 24,17). Pero la vid exige mayor cultivo que los demás árboles, aunque recompensa este cuidado con frutos abundantes y hermosos. A esta consideración pertenece aquel dicho de Jacob: **Amarra a la viña su pollino, hijo mío, y su asna a la vid; lavará con vino su vestido y con sangre de uva su manto** (Gén 49,11).

De la vid se sacan muchas consideraciones provechosas para el lenguaje arcano, tales como frutos y descendencia¹⁹ fecunda, y patrimonio familiar excelente: **Tu mujer como vid desbordante en los lados de tu casa** (Sal 128,3). Vid con fruto significa para el intérprete de los sueños un desenlace feliz²⁰ de las cosas. Así: **Veía ante mí una vid**, etc. (Gén 40,9).

Significa también la vid l pueblo religioso y pío, cuya valía está en su fruto, es decir, en su deseo y prácticas de piedad²¹, pero su dignidad, honor y seguridad los alcanza del auxilio de la providencia divina; mas si, alguna vez, estas cosas faltan, significa un pueblo miserable, inestable y de muy fácil perdición. Todo esto lo explicó el mismo Dios con absoluta claridad en Ezequiel: **Hijo de hombre, ¿qué resulta de la madera de la vid**, etc.? (Ez 15,2). Y, a causa de la desaparición de esta virtud, Oseas llama a Israel vid frondosa o necia: **Vid frondosa, Israel; su fruto le era adecuado** (Os 10,1).

Pero de manera más arcana y con significado más profundo, la vid significa a Cristo²², cabeza de la Iglesia católica, cuya fuerza, derramándose por sus miembros, sugiere excelentes y hermosos frutos: **Yo soy la verdadera vid, y mi padre es el labrador** (Jn 15,1); **Como el sarmiento no puede dar fruto..., si no permanece en la vid** (Jn 15,4); **Yo soy la verdadera vid, y vosotros, los sarmientos** (Jn 15,5).

Vid sin frutos es señal de esterilidad y escasez. Por ejemplo: **Enferma está la vid; se lamentaron todos los que se lamentaban de corazón** (Is 24,7).

HIGO O HIGUERA
[יְהוֹנָתָן - συκη - *ficus sive ficulnea*]

Entre los árboles más beneficiosos, la higuera no ocupa el último lugar, pues produce un fruto dulce, aprovechable no sólo en su tiempo de madurez, sino de fácil conservación también durante buena parte del año, y siempre apetitoso, aparte de que se puede comer de él cuanto se quiera sin perjuicio alguno. Por contra, la madera que este árbol, una vez talado, proporciona no resulta adecuada para la construcción, porque se trata de una madera endeble y de poca de consistencia. Pero ya *el paraíso, donde Moisés indica que se encontraba esta planta*, da pruebas de las excelencias de la higuera (cf. Gén 3,7).

Una abundancia suficiente de higueras es signo de una región fértil²³ y de un clima templado, como está escrito: **Tierra de trigo y cebada, donde crecen la higuera y el granado** (Dt 8,8); **Tomaron también de los higos de aquel lugar** (Núm 13,23); [nos] **Has conducido a este sitio..., que no se puede**

¹⁹Descendencia.

²⁰Prosperidad.

²¹Piedad.

²²Cristo.

²³Región fértil.

sembrar, y que no cría higueras (Núm 20,5).

Entre los demás árboles, la higuera es signo certísimo de la primavera y del verano²⁴. Pues, entrando la primavera, ya tiene higos aún sin madurar; pero, cuando va acercándose el verano, muestra ramas germinadas y hojas robustas, como está escrito: **La higuera ha madurado sus higos** (Ct 2,13); **De la higuera, aprended la parábola; cuando su rama ya está tierna y brotan sus hojas, sabéis que el verano está cerca** (Mc 13,28).

Alegóricamente, la higuera significa también Jerusalén²⁵ y a quien a ella pertenecía, el pueblo judío. Así: **Un tal tenía una higuera**, etc. (Lc 13,6). Y esto está representado, no sólo con el nombre, sino con la planta misma, a la que Cristo maldijo, porque habiéndolo buscado, *la había encontrado sin fruto* (Mc 11,13). Y en Jeremías: **No hay higos en la higuera** (Jer 8,13).

Si la higuera no tiene fruto, significa que esterilidad²⁶ es extrema. Por ejemplo: **Pues no florecerá la higuera, ni habrá germen en las viñas** (Hab 3,17); **La vid se seca, y se marchita la higuera** (Jl 1,12). Todos los demás ejemplos hacen relación a esto de que hemos venido tratando. Pero digamos ya algo sobre los frutos.

FRUTOS

[פֵּרִי - καρπος - *fructus*]

CAPÍTULO 71.º

Todos los frutos fueron creados para que los animales, pero, principalmente, el hombre, se sirvieran de ellos, como está escrito: **He aquí que os doy toda hierba que lleva semilla sobre la tierra, y todos los árboles que tienen semilla en sí mismos según su género, para que sirvan de alimento a vosotros y a todos los animales de la tierra, y a toda ave del cielo, y a todos los que se mueven en la tierra, en los que hay alma viviente, para que tenga con qué alimentarse** (Gén 1,29-30). Pero los frutos son signo de la fertilidad²⁷ de una tierra o región, y de la conveniencia o no de habitar en ella, como está escrito: **Mostraron los frutos de la tierra y dijeron: fuimos a la tierra donde nos enviasteis, que verdaderamente mana leche y miel, como puede verse por estos frutos** (Núm 13,27-28).

Fruto en hebreo se dice פֵּרִי, del verbo פָּרַח, que significa *propagar, engendrar* y, finalmente, *ampliar y dar mayor extensión al propio poder*. Viene a resultar de esto que el nombre de fruto se usa en lugar de toda descendencia o propagación, tanto de los hombres, como de los animales y de las plantas. Así: **El día primero, tomaréis para vosotros frutos del árbol más hermoso** (Lev 23,40); **Bendito el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y el fruto de tu ganado** (Dt 28,4); **Y lo que quede de la casa de Judá echará raíz hacia abajo, y dará fruto hacia arriba** (2Re 19,30).

Al trabajo realizado por una persona, condición o cargo²⁸, se le llama fruto. Por ejemplo: **Será como árbol plantado junto a corrientes de agua, que dará su fruto a su tiempo** (Sal 1,3); **Del fruto de sus manos plantó una viña** (Prov 31,16); **Vid frondosa, Israel; y, como él, su fruto** (Os 10,1); **Dad fruto digno de penitencia** (Mt 3,8); **O haced bueno el árbol y bueno su fruto, o haced malo el árbol y malo su fruto** (Mt 12,33); **Por sus frutos los conoceréis** (Mt 7,20); **La tierra ha dado su fruto** (Sal 67,7); **El fruto del impío para el pecado** (Prov 10,16).

²⁴Verano.

²⁵Jerusalén.

²⁶Esterilidad.

²⁷Fertilidad.

²⁸Oficio.

Pero, no rara vez, fruto se emplea en lugar del premio²⁹ de que son merecedores el esfuerzo y trabajo de los hombres, premio bueno o malo, según hayan sido sus méritos. Dios quiso, en efecto, que el fruto de las acciones humanas fuera como el de la plantación de árboles: quien plantara un árbol malo, recibiría frutos malos; quien plantara un árbol bueno, recibiría frutos buenos. Así: **Ten, pues, confianza en él, y ten paz, y tendrás por ello frutos óptimos** (Job 22,21); **Dirá el hombre: si ciertamente hay fruto para el justo, ciertamente hay un Dios que juzga** (Sal 58,12); **El fruto del justo, el árbol de la vida** (Prov 11,30); **Del fruto de su boca cada uno se llenará de bienes** (Prov 12,14); **Decid al justo que bien, porque comerá el fruto de sus designios** (Is 3,10); **Yo os visitaré según el fruto de vuestros afanes, dice el Señor** (Jer 21,14); **Pero si el vivir en la carne me sirve para una obra de fruto** (Flp 1,22).

Fruto se emplea también en lugar de los hijos. Por ejemplo: **Las mujeres comerán su fruto** (Lam 2,20).

Se llama también frutos a los premios que merecen las obras³⁰. Así: **¿Qué fruto, pues, tuvisteis de aquellas cosas de las que ahora os avergonzáis?** (Rom 6,21).

Fruto significa también la eficacia y utilidad de una doctrina³¹, como está escrito: **Para obtener también yo algún fruto entre vosotros, como entre las demás gentes** (Rom 1,13).

Recolección de frutos significa paz y seguridad, como está escrito: **Vosotros vendimiad, y recoged la mies y la aceituna, y guardadlos en vuestras vasijas, y quedaos en vuestras ciudades** (Jer 40,10).

Los frutos de verano son de muy corta duración³², y todos, sin dejar ninguno, hay que recogerlos; si no, caen por sí solos y se estropean, como está escrito: **Esto me mostró el Señor, Dios: he aquí una canasta de frutas** (Am 8,1). En hebreo leemos *canastilla de verano*.

La rebusca de los frutos de otoño es laboriosa y deja muy poco, como está escrito: **¡Ay de mí, que me he hecho como quien recoge racimos en otoño!; no hay racimos de uva que comer** (Miq 7,1).

UVAS

[כַּבֵּי - σταφυλή - *uvae*]

La uva, por su provecho y modo de conservación, es tenida por el más excelente de todos los frutos. En efecto, cuando está madura, puede comerse hasta la saciedad, sin daño alguno, como está escrito: **Si entras en la viña de tu vecino, come uvas cuanto te plazca** (Dt 23,24). A ella se debe también el vino, óptima y deliciosa bebida, si se toma con moderación (de otro modo, resulta muy perjudicial). Así: **El vino, que alegra el corazón del hombre** (Sal 104,15).

Colgada también, después, y hecha uva pasa, se conserva provechosamente durante casi todo el año, resultando muy a propósito como provisión para caminantes y guerreros. Así Abigail ofreció a David, junto con otros presentes, *cien racimos de uvas pasas* (cf. 1Sam 25,18). Y al fatigado joven egipcio mandó David que se le diera *pan y agua, una porción de higos y dos racimos de uvas pasas* (cf. 1Sam 30,11-12).

También en el lenguaje arcano se mencionan las uvas, y para los intérpretes de los sueños este nombre tiene el significado de un cargo agradable³³ y de un obsequio generoso. Así, **Vi ante mí que una vid, en la que había tres sarmientos, echaba poco a poco los brotes, y que, después de las flores, maduraban las uvas... tomé, pues, las uvas y las exprimí en una copa, que yo tenía, y di la copa al faraón** (Gén 40,9-11); **Esperaba que diera uvas, y dio labruscas** (Is 5,2.4); **No hay uva en las vides** (Jer 8,13); **Como uvas en el desierto encontré a Israel** (Os 9,10); **¿Se recogen acaso uvas de los espinos?**

²⁹Premio.

³⁰Premios de las obras.

³¹Eficiencia de una doctrina.

³²Breve duración.

³³Oficio grato.

(Mt 7,16); **Ni de la zarza vendimian uva** (Lc 6,44). Lo contrario a esto es: **Su uva, uva de hiel; y su racimo, muy amargo** (Dt 32,32).

La uva amarga significa la indignación divina excitada por la culpa³⁴ humana. Por ejemplo: **En aquellos días ya no dirán más: los padres comieron uva amarga, y los hijos tienen dentera; sino que cada uno morirá por su iniquidad; todo hombre que coma uva amarga tendrá dentera** (Jer 31,29-30).

Las uvas maduras de la viña de la tierra significan la culpa de los hombres, consumida ya totalmente y llegada al punto más alto de la maldad; significa también la iniquidad próxima a recibir su castigo: **Mete tu hoz aguda y vendimia los racimos de la viña de la tierra, porque maduras están sus uvas** (Apc 14,18).

RACIMO

[אֶשְׂכּוּל - βότρυος - *botrus*]

Racimo de uvas significa un fruto (y un oficio) bueno³⁵ y provechoso: **No hay racimo de uvas que comer** (Miq 7,1).

MOSTO

[יַיִן - ἀκός - *mustum*]

Entendemos, a veces, por mosto una fuerza y eficacia vehementemente³⁶, como un ímpetu grande del espíritu. Así está escrito: **Mi vientre como mosto sin respiradero, que revienta las vasijas nuevas** (Job 32,19).

VINO

[תִּירוֹשׁ - יַיִן - שֵׁכָר - οἶνος - *vinum*]

El vino mejor se hace de la uva. También de otras cosas puede prepararse, aunque ya no resulta igualmente dulce, agradable y de tan buen efecto. Lo que propiamente se llama vino sale del fruto de la vid, bebida beneficiosa para el estómago y buena para el corazón, si se toma con comedimiento, como está escrito: **No puedo dejar mi vino, que alegra a Dios y a los hombres** (Jue 9,13); **Para risa hacen pan y vino** (Qo 10,19); **Se alegrará su corazón como por el vino** (Zac 10,7); **Toma un poco de vino por mor de tus frecuentes enfermedades de estómago** (1Tim 5,23). Pero, si se consume en exceso, supone un gran daño para el cuerpo y la mente. Pues, además de que, al ingerirse, debilita los miembros por la gran cantidad de calor y humedad, empuja también a la mente trastornada a aprobar cualquier acción vergonzosa, como está escrito: **Ven, emborrachemos a nuestro padre y acostémonos con él**, etc. (Gén 19,32); **No mires al vino, cuando comienza a dorarse: cuando resplandece en el vidrio su color, entra suavemente; pero, al final, morderá como culebra, como serpiente derramará veneno** (Prov 23,31-32).

Quando a la expresión *beber vino* se añade la mención de la comida, se significa un banquete³⁷ espléndido y generoso. Por ejemplo: **A tus hijos e hijas, que estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano mayor** (Job 1,18); **Comer carnes y beber vino** (Is 22,13).

Bebedores de vino es epíteto propio de los borrachos³⁸ y hombres dados a una vida corrupta. Así: **Acerca de mí cantaban coplas los que bebían vino** (Sal 69,13); **Venid, bebamos vino y**

³⁴Ofensa.

³⁵Fruto bueno. Oficio.

³⁶Vehemencia.

³⁷Banquete.

³⁸Ebrios.

emborrachémonos; e igual que hoy será mañana (Is 56,12).

Abstenerse de vino es conducirse en una vida parca y continente³⁹, como está escrito: **Carne y vino no entrarán en mi boca** (Dan 10,3; Am 6,6); **Pensé en mi corazón privar a mi cuerpo del vino, para conducir mi espíritu a la sabiduría y evitar la necesidad** (Qo 2,3).

En las comparaciones, el vino se emplea por toda suerte de gran felicidad⁴⁰. Así: **Mejores son tus pechos que el vino** (Ct 1,2). De manera semejante, con la expresión *vino y leche* se indica la fuerza del espíritu divino⁴¹ en aquéllos que se tambalean: **Venid, comprad... a cambio de nada vino y leche** (Is 55,1); **He bebido mi vino con mi leche** (Ct 5,1). A esto mismo se refiere el siguiente ejemplo: **Y el vino que hace florecer a las doncellas** (Zac 9,17).

Con la expresión *vino y aceite* se hace referencia a todas las delicias en grado sumo. Así: **Quien se deleita en los festines se empobrecerá; quien ama el vino y el aceite no se hará rico** (Prov 21,17).

Significa también el vino la venganza⁴² divina, que penetra hasta lo más íntimo de la mente del hombre. Por ejemplo: **Porque el cáliz en la mano del Señor, lleno de vino puro con mixtura** (Sal 75,9); **Nos diste a beber vino de compunción** (Sal 60,5); **Toma el cáliz del vino de furor** (Jer 25,15); **Cáliz de oro, Babilonia, en la mano del Señor, que embriaga a toda la tierra** (Jer 51,7).

La lengua sagrada expresa con el nombre de vino la doctrina⁴³ que dispone a los espíritus a llevar a cabo una empresa y a la puesta en práctica de las acciones. Así: **Tu vino está mezclado con agua** (Is 1,22). De aquí aquel dicho de Cristo: **Nadie echa vino nuevo en odres viejos..., sino que el vino nuevo debe echarse en odres nuevos** (Mc 2,22). En este pasaje, en virtud de la misma metáfora, los odres son los espíritus de aquéllos a quienes se comunica el sentido de la doctrina.

El vino que permanece en la primera vasija significa, en Jeremías, un estado floreciente⁴⁴ de cosas, y todavía inmutado. Así: **Fértil fue Moab desde su adolescencia, y descansó en sus sedimentos, y no fue trasvasado de vaso en vaso** (Jer 48,11).

ACEITE
[יַיִן - ἔλαιον - *oleum*]

El aceite se enumera entre los frutos más preciados, como está escrito: **Y abundancia de trigo, vino y aceite** (Gén 27,8); **Tu Dios te llevará a una tierra buena, tierra de trigo..., aceite y miel** (Dt 8,7-8). Tiene un uso muy variado y viene bien para muchas cosas: se emplea para condimentar alimentos, encender lámparas, preparar medicamentos, refinar ungüentos y en los sacrificios antiguos, como está escrito: **Y una semejante, frita con aceite** (2Sam 6,19); **Habas, lentejas, garbanzo frito** (2Sam 17,28); **No tengo pan, a no ser cuanto de harina puede caber en un puño... y un poco de aceite en la orza; ea, voy a recoger un par de leños, para... hacerlo para mí y para mi hijo** (1Re 17,12); **Aceite para el alumbrado** (Éx 25,6; 35,8); **Aceite para alimentar los fuegos** (Éx 35,14); **No están... curadas con medicamento, ni protegidas con aceite** (Is 1,6); **Te lavé con agua, te limpié de tu sangre, y te unte con aceite** (Ez 16,9). Y Cristo dice que el samaritano curó las heridas del hombre apaleado por los ladrones, *derramando aceite y vino* (cf. Lc 10,34). Y también, **Cuando ayunes, unta con aceite tu cabeza..., para que los hombres no vean que ayunas** (Mt 6,17); **En todo tiempo estén blancas tus vestiduras, y que no falte aceite en tu cabeza** (Qo 9,8).

³⁹Continencia.

⁴⁰Felicidad.

⁴¹Misterio.

⁴²Venganza.

⁴³Doctrina eficaz.

⁴⁴Prosperidad.

Leemos que entre las cosas sagradas, cuya institución se ordena, se hallan una *rosca amasada con aceite y otra semejante amasada con aceite* (cf. Éx 29,2).

Pero la acción del aceite es suave y no hace daño, sino que va penetrando lentamente hasta las partes interiores del cuerpo y se extiende por todo lo ancho, como está escrito: **Entró como agua en su interior, y como aceite en sus huesos** (Sal 109,18); **Más suave que el aceite, su garganta** (Prov 5,3); **Aceite abundante, tu nombre** (Ct 1,3).

Por todo ello, el objeto en sí o su nombre se emplean como modo elegante de significación. En efecto, el aceite es signo de felicidad y alegría⁴⁵, como está escrito: **Para que brille el rostro en aceite** (Sal 45,8;104,15); **Pero el aceite del pecador no untará mi cabeza** (Sal 141,5); **Aceite en la morada del justo** (Prov 21,20); **Por ello, Dios, tu Dios, te ha ungido con aceite de alegría más que a tus compañeros** (Sal 45,8).

El aceite, agradable por la fragancia de su olor y, por ello, muypreciado, se usaba también para la unción e iniciación de sacerdotes, reyes y profetas, y significaba el poder y la gracia⁴⁶ del espíritu divino que se confería, para que recta y vigorosamente se llevara a cabo una misión determinada. Por ejemplo: **Tomando el aceite de la unción, unguirás el tabernáculo junto con sus utensilios, para que sean santificados** (Éx 40,9); **Consagrarás a Aarón y a sus hijos a las puertas, etc., para que... su unción sirva como sacerdocio por siempre** (Éx 40,12-13). *David fue ungido por Samuel* (cf. 1Sam 10,1⁴⁷). Y esto significaba, en Zacarías, los *dos hijos de espléndido aceite* (cf. Zac 4,14).

Significa también la preparación del espíritu⁴⁸, mediante la fe y el ejercicio de la virtud y de las buenas obras, para recibir el don divino del Espíritu Santo. Esto es lo que está escrito acerca de *las doncellas sensatas y necias* (cf. Mt 5,1-13).

Finalmente, la unción del Espíritu Santo⁴⁹ indica, en su significado profundo, la gracia del Nuevo Testamento, presente en todos los hombres confirmados. Así: **Pero vosotros habéis recibido la unción por el que es Santo, y lo conocéis todo** (1Jn 2,20); **Vosotros, la unción que recibisteis de Él permanezca en vosotros; no tenéis necesidad de que alguien os enseñe, sino que su unción os instruirá sobre todas las cosas** (1Jn 2,27).

HIGO, FRUTO

[תְּאֵנָה - בְּפִרְהָ - σῦκου - πρωτόγονα - *ficus - praecoqua ficus*]

Los higos se encuentran entre los frutos más apetitosos. Se comen frescos, cuando han madurado; se conservan durante todo el año extendidos al sol, y aparecen más pronto y en mayor abundancia que todos los demás frutos. Por ello, desear higos es señal de gran carestía, como está escrito: **No hay higos en la higuera; la hoja se ha caído** (Jer 8,13).

Pero los higos significan a los hombres de quienes se espera algún provecho. Si los higos son buenos, representan a los hombres buenos; si son malos, a los malos⁵⁰. Por ejemplo: **Me hizo ver el Señor, y he aquí dos canastas llenas de higos, colocadas ante el templo del Señor** (Jer 24,1). Y, un poco después: **Una canasta tenía higos muy buenos, como suelen ser al comienzo de la temporada; la otra canasta tenía higos podridos, que no podían comerse por lo podridos que estaban** (Jer 24,2). Y las demás cosas que en este capítulo refiere el profeta. Por esta razón, los higos podridos representan a los hombres reprobables y dignos de rechazo. Así: **Os pondré como higos podridos, que no pueden comerse de lo malísimos que son** (Jer 29,17). Mas de los hombres buenos dijo Miqueas: **Mi alma deseó**

⁴⁵Alegría.

⁴⁶Gracia. Poder.

⁴⁷[Pero aquí se trata de la unción de Saúl (sobre la unción de David en Hebrón, véase 2Sam 2,4; 5,3)].

⁴⁸Preparación del espíritu.

⁴⁹Unción del Espíritu Santo.

⁵⁰Condición diferente.

los higos tempranos (Miq 7,1).

Pero higo, sin la adición de bueno o malo, significa las obras honradas⁵¹ y virtuosas, en cuanto que, por su naturaleza, el higo se enumera entre los frutos buenos, como está escrito: **Y no se recogen higos de los espinos** (Lc 6,44). Ahora bien, en Santiago, puesto que se trata de un fruto concreto y de una especie conocidísima, significan igualmente los deseos concretos⁵² y examinados de los hombres: **¿Acaso, hermanos míos, la higuera puede dar uvas, o la vid, higos?** (Sant 3,12).

TALLO, CAÑA, CÁLAMO
[תלל - κάλαμος - *frutex, arundo, calamus*]

CAPÍTULO 72.º

La caña, que nunca llega a desarrollarse como árbol, que se cría principalmente en terreno húmedo, hueca por dentro, de largas hojas, y que fácilmente se rompe y se agita, da gran variedad a la familia de los tallos, como está escrito: **Y herirá el Señor a Israel como se suele agitar la caña en el agua** (1Re 14,15).

Pero la caña es símbolo de volubilidad⁵³, y de una cosa o persona vacía⁵⁴ y sin valor, ya se emplee en sí misma como representación de algo, ya aparezca en la frase sólo la mención del nombre. Por ello, los que se burlaban del reino de Cristo *colocaron en su diestra una caña* (cf. Mt 27,29); **Y golpeaban su cabeza con una caña** (Mc 15,19). Y Cristo, confirmando la autoridad de Juan, decía: **¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?** (Mt 11,7).

Bastón hecho de caña significa un auxilio insignificante y, muy a menudo, inconveniente⁵⁵. Por ejemplo: **Confías en un bastón de caña, quebrado, en Egipto**, etc. (2Re 18,21); **Y sabrán todos los habitantes de la tierra que yo soy el Señor, por cuanto fuiste bastón de caña para la casa de Israel** (Ez 29,6).

Caña, en Juan, el teólogo, es también el nombre de una medida⁵⁶: **El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro** (Apc 21,15); **Midió la ciudad con la caña, por estadios**, etc. (Apc 21,16); **La caña de medir está en su mano** (Ez 40,3); **Me dio una caña parecida a una vara** (Apc 11,1).

La caña es señal también de un lugar más húmedo⁵⁷, como está escrito: **Duerme bajo la sombra, en lo oculto de la caña, en lugares húmedos** (Job 4,21); **Nacerá el verdor de la caña y del junco** (Is 35,7). Por esta razón, la falta de esta especie es signo de escasez de agua⁵⁸. Por ejemplo: **La caña y el junco se marchitarán** (Is 19,6).

Caña cascada significa una cosa o persona faltas de fuerzas. Así: **No quebrará la caña cascada** (Is 42,3).

Cálamo significa también la materia de que se hace un instrumento para escribir: **Mi lengua es como cálamo de escribano, que escribe velozmente** (Sal 45,2); **Muchas cosas tengo que escribirte, pero no lo quiero hacer por tinta y cálamo** (3Jn 13).

⁵¹Obras honradas.

⁵²Deseo concreto.

⁵³Volubilidad.

⁵⁴Vaciedad.

⁵⁵Inconveniente.

⁵⁶Medida.

⁵⁷Humedad.

⁵⁸Aridez.

El cálamo es también una clase de aroma⁵⁹, llamado de este modo, tal vez, por la pequeñez del árbol. Así: **Cálamo dulce, que huele de tierra lejana** (Jer 6,20); **Aceite de mirra y cálamo en tu mercancía** (Ez 27,19).

PARTES DE LAS PLANTAS

CAPÍTULO 73.º

[RAÍZ]
[רִשְׁתָּא - ῥίζα - *radix*]

La raíz es la parte principal de las plantas y es como si fuera la cabeza. De su buen estado y fortaleza reciben salud y vida las demás partes que de ella participan, pero se desentiende de las que se desgajan. Su enfermedad o mal estado es causa de perdición para la planta entera, como está escrito: **Hiciste arraigar sus raíces y llenó la tierra** (Sal 80,10); **Saldrá una vara de la raíz de Jesé, y una flor subirá de su raíz** (Is 11,1); **Irrumpirá su raíz como el Líbano** (Os 14,6); **Sus raíces se multiplicarán** (Job 8,17); **Al no tener raíz, se secó** (Mc 4,6); **Ya está puesta el hacha a la raíz de los árboles** (Mt 3,10).

Pero la raíz significa el cimiento principal, el fundamento⁶⁰ firmísimo y el comienzo de una cosa cualquiera. De aquí que se hable también de las raíces de los montes. Por ejemplo: **Construyó un altar junto a las raíces del monte** (Éx 24,4); **Os acercasteis a las raíces del monte** (Dt 4,11); **Tu raíz y tu nacimiento, de tierra lejana** (Ez 16,3); **Encontremos la raíz del asunto** (Job 19,28).

En algunas oraciones, además, la raíz muestra también firmeza⁶¹ y esperanza de prosperidad y propagación de las personas, familias o de una cosa cualquiera. Así: **La raíz de los justos no se conmoverá** (Prov 12,3); **La raíz de los justos prosperará** (Prov 12,12); **Los plantaste y echaron raíces** (Jer 12,2); **Y será como árbol, que está plantado junto a las aguas, que envía sus raíces hacia lo húmedo** (Jer 17,8); **Si la raíz es santa, también lo son las ramas** (Rom 11,16). Así, pues, la extirpación o excisión o, en ocasiones, la lesión de las raíces es signo de un desastre⁶² total y de muerte. Por ejemplo: **Aunque haya envejecido su raíz..., y muerto en el polvo su tronco** (Job 14,8); **Haré morir de hambre tu raíz** (Is 14,30); **Yo destruí sus frutos por arriba, y sus raíces por debajo** (Am 2,9).

Origen y fuente de los pensamientos⁶³, afectos⁶⁴, acciones y deseos humanos significa también la raíz. Así: **Para que no... haya entre vosotros raíz que haga germinar hiel o amargor** (Dt 29,17); **Pues la raíz de todos los males es la codicia** (1Tim 6,10); **Para que, en modo alguno, la raíz del amargor, brotando hacia arriba, sirva de obstáculo y, por su medio, se contaminen muchos** (Heb 12,15).

LEÑO
[רֵשֶׁת - ξύλον - *lignum*]

En muchos lugares de los libros proféticos, los leños significan los hombres⁶⁵. Pero el leño

⁵⁹Aroma.

⁶⁰Fundamento.

⁶¹Firmeza.

⁶²Desastre.

⁶³Pensamiento.

⁶⁴Afecto.

⁶⁵Hombres.

húmedo representa al hombre dotado de virtudes⁶⁶, mientras que el seco representa al que carece de ellas⁶⁷. Por ejemplo: **Y sabrán todos los leños de la región que yo, el Señor, he humillado al leño elevado, y he exaltado al leño pequeño; y he hecho secarse al leño verde y cubrirse de hojas al leño seco** (Ez 17,24).

Leño podrido significa algo enfermo⁶⁸, como está escrito: **Pues consideró al hierro como pajas, y como leño podrido al bronce** (Job 41,19).

Por leño verde entendemos al hombre dotado de gran virtud⁶⁹; por leño seco, al hombre si valor, como está escrito: **Si esto se hace con el leño verde, ¿qué se hará con el seco?** (Lc 23,31).

Por aquel acto deliberativo que, con la garantía de Dios, realizó *Moisés sobre las varas que de cada una de las tribus* (cf. Núm 17,16-26) se habían de colocar juntas, venimos a saber que leño significa las tribus de Israel⁷⁰. Y, según esto, escrito está en el profeta: **Y tú, hijo de hombre, toma un leño y escribe en él: de Judá y de los hijos de Israel, sus socios** (Ez 37,16).

El leño de la vida significa a Cristo⁷¹: **Y le daré a comer del leño de la vida** (Apc 2,7); **Y a una y a otra parte del río, el leño de la vida, que produce doce frutos, dando su fruto cada mes, y las hojas del leño para salud de las gentes** (Apc 22,2).

TRONCO

[עֵץ - στέλεχος - *truncus*]

El tronco comienza a nacer de las raíces y vive gracias a ellas; y, cuando llega a sostenerse por sí solo, de él se nutren las ramas, como está escrito: **El leño tiene esperanza; aunque se haya cortado, vuelve a reverdecer y pululan sus ramas; aunque su raíz se envejeciera en la tierra y en el polvo haya muerto su tronco, germinará al olor del agua y dará tallo como cuando fue plantado por primera vez** (Job 14,7-9). Significa también consejo, y cosa, persona o asunto para los que se espera prosperidad⁷² futura. Así: **Apenas plantado, apenas sembrado, apenas arraigado en la tierra su tronco, sopló, de repente, sobre ellos, y se secaron** (Is 40,24).

RAMA

[רָמִיר - דְּלִית - סְרַעְפָּה - עֵנָף - κλάδος - κληῖμα - παραφυάς - *ramus*]

Las ramas adornan la planta; se adaptan, en las especies frutales, para dar frutos, y en ellas encuentran las aves alegres moradas o las condiciones adecuadas para poner sus nidos, como está escrito: **Y quedará en ella como un racimo, y como el vareo de un olivo de dos o tres aceitunas en lo alto de la rama** (Is 17,6); **Y se hace un árbol tal, que las aves del cielo vienen y habitan en sus ramas** (Mt 13,32); **O entre las densas ramas de los árboles el canto alegre de las aves** (Sal 17,17).

Pero, en el lenguaje arcano, las ramas significan el aspecto⁷³ exterior de las cosas. Ciertamente se contempla y se ve, pero su dignidad es menor que la del fundamento y la raíz. Así, pues, en el caso de las familias⁷⁴, las ramas representan la abundancia de hijos; en los negocios, la ostentación de las

⁶⁶Probidad.

⁶⁷Improbidad.

⁶⁸Enfermedad.

⁶⁹Virtud.

⁷⁰Tribus de Israel.

⁷¹Cristo.

⁷²Esperanza de prosperidad.

⁷³Aspecto de las cosas.

⁷⁴Familias.

cosas mismas; en las riquezas, el dinero y el aspecto exterior. Y, por decirlo en pocas palabras, representan no tanto las cosas en sí, cuanto sus partes, como está escrito: **Y será para ostentación, como terebinto o como encina, que extiende sus ramas** (Is 6,13).

Las partes y familias de alguna nación o pueblo reciben en Ezequiel el nombre de ramas: **Y cuando germinó, creció como viña más ancha, de pequeña estatura, con sus ramas mirando hacia ella** (Ez 17,6); **Asiria como cedro en el Líbano, de hermosas ramas** (Ez 31,3); **Si la raíz es santa, también las ramas son santas** (Rom 11,16).

En el mismo profeta, la rama significa también la esperanza de propagación⁷⁵: **De lo más alto de sus ramas arrancaré uno tierno, y lo plantaré sobre un monte excelso y eminente** (Ez 17,22).

La abundancia de negocios⁷⁶ y de cosas y la apariencia de prosperidad vienen descritas por los autores sagrados con el nombre de ramas. Así: **Se elevaron sus ramas por la abundancia de agua** (Ez 31,5). Con elegancia grande expresó, además, Daniel la imagen de todo estado próspero⁷⁷ de cosas: **Árbol grande y robusto, y su capa tocando el cielo; su apariencia hasta los confines de la tierra; sus hojas hermosísimas, y su fruto abundante; y alimento para todos en él; bajo él habitarán los animales y las bestias; en sus ramas se cobijarán las aves del cielo** (Dan 4,8-9). Y Oseas: **Irrumpirá su luz como el Líbano; se extenderán sus ramas, y su gloria será como el olivo** (Os 14,6-7).

FRONDAS

[עֵזְרָבֵת - עֵנָף - הַרְשָׁ - δασύς - βλαστός - ὑψηλός - *frondes*]

Las frondas son ornato de las ramas y retienen un gran calor. Antonomásticamente, Dios ordenó que se cogieran *ramas de árbol de densas frondas para celebrar la fiesta de las tiendas* (cf. Lev 23,40).

Pero las frondas significan la descendencia necesaria para la propagación⁷⁸ de las familias. Así: **Arrancó la extremidad de sus frondas y la transportó a la tierra de Canaán** (Ez 17,4); **Plantada está en una tierra buena, junto a aguas abundantes, para que dé frondas** (Ez 17,8); **Sus frutos y sus frondas crecieron por la abundancia de agua** (Ez 19,10); **He aquí Asiria como cedro en el Líbano, de hermosas ramas y espesas frondas** (Ez 31,3).

HOJA

[עֵלֶה - φύλλον - *folium*]

La hoja de los árboles (también de las hierbas) cumple la misma función que la que ya hemos dicho, al referirnos a las frondas. Pero la hoja es la de menor dignidad entre las partes de las plantas; se pudre fácilmente y cae al suelo, año tras año; y, cuando se la corta, ningún valor o importancia se le atribuye, a no ser que, por alguna virtualidad natural, sea útil para la medicina. Mientras está adherida a las ramas, se mueve a la menor fuerza del viento; y, tras caer, parece rápidamente o se mueve de continuo. Por esta razón, se usa para indicar una cosa muy ligera⁷⁹ y sin fuerza alguna. Por ejemplo: **Los espantará el sonido de una hoja volando** (Lev 26,36); **Contra la hoja que es llevada por el viento muestra tu poder** (Lev 26,36); **Como hoja hemos caído todos** (Is 64,5).

También la apariencia, la forma y la dignidad⁸⁰ de cada persona en particular se significan con el nombre de hoja, en cuanto que puede dar a conocer el decoro exterior. Éste, si procede de una virtud verdadera, es agradable y dura por siempre; si manifiesta, por el contrario, sólo una ostentación vana, se

⁷⁵Propagación.

⁷⁶Comercio.

⁷⁷Prosperidad.

⁷⁸Posteridad.

⁷⁹Levedad.

⁸⁰Dignidad.

lo considera caduco y en absoluto agradable. De aquí los siguientes ejemplos: **No caerá su hoja** (Sal 1,3); **Y su hoja estará verde** (Jer 17,8); **Sus hojas⁸¹, hermosísimas** (Dan 4,9). Y estos otros en sentido inverso: **Y seréis como encina a la que se le caen las hojas** (Is 1,30); **Cae la hoja de la viña** (Is 34,4); **Nada encontró en ella, sino hojas** (Mc 11,13).

SELVAS O BOSQUES

[יַעַר - δρυμός - *silvae sive saltus*]

La selva, o los árboles de gran altura de la selva o del bosque, significa a los magnates⁸². Así: **La gloria de su bosque y de su carmelo será consumida desde el alma hasta la carne** (Is 10,18).

DE LAS LUMINARIAS Y SU EFICIENCIA

[מְאֹרֹת - φωστήρ - *luminaria*]

CAPÍTULO 74.º

Y, para que las cosas que habían sido creadas y todas las que después habrían de crearse se sirvieran de la sucesión y beneficios de la luz y de la noche, y cada una de ellas mostrara y desarrollara, de la manera más apropiada y conveniente, sus propias virtudes naturales, y pudieran las cosas de la tierra gozar de la ayuda de las del cielo, dijo Dios: **Existan luminarias en el firmamento del cielo, y separen el día y la noche, para que sean como señales, y tiempos y días y años** (Gén 1,14); **E hizo Dios dos grandes luminarias: la luminaria mayor, para que rigiera el día; y la luminaria menor, para que rigiera la noche; y las estrellas; y las colocó Dios en el firmamento del cielo, para que rigieran el día y la noche, y alumbraran sobre la tierra** (Gén 1,16-17). Y de este gobierno nacen las sucesiones del día y de la noche y sus diversas acciones, según la disposición de las estrellas y luminarias. A partir de aquí empiezan a percibirse los signos de las estaciones, y se instituye la distribución del tiempo en doce meses y en cuatro años.

Sobre las luminarias, sin embargo, en lo que a la definición de la luz y del día se refiere, ya hemos hablado suficientemente. Ahora vamos a hacerlo según una consideración distinta.

Las luminarias que se oscurecen son presagio de tiempos misérrimos y calamitosos⁸³, como está escrito: **Haré que todas las luminarias del cielo se oscurezcan sobre ti** (Ez 32,8).

Pero las luminarias significan los hombres dotados, de manera extraordinaria y plena⁸⁴, de la fuerza divina, cuales son los que, renovados por el poder del espíritu divino, se conducen entre los demás mortales como criaturas de Dios, nuevas y admirables, como está escrito: **Entre los cuales resplandecéis como luminarias en el mundo** (Flp 2,15).

SOL

[שֶׁשׁ - ἥλιος - *sol*]

El sol, la luminaria mayor, sobresale entre todas las demás por su calor y esplendor, y a todas las supera por su efecto mismo, como está escrito: **En el sol puso su tienda, y él como esposo que sale de su tálamo. Exultó como gigante para recorrer su camino. Desde lo más alto del cielo, su salida; y hasta su otro extremo, su carrera, y nada hay que se esconda a su calor** (Sal 19,5-7); **El sol para**

⁸¹[Aram., פִּיּוּץ, *su follaje*. Grg., οἱ κλάδοι αὐτοῦ].

⁸²Magnates.

⁸³Calamidad.

⁸⁴Prestancia.

gobierno del día...; la luna y las estrellas, para gobierno de la noche (Sal 136,8-9).

Y entre sus diversos significados, el sol señala, en primer lugar, las partes del día, según el mandato que le fue dado por Dios: **Para que sean como señales y tiempos** (Gén 1,14). Por esta razón, en este tipo de frases se indican las partes⁸⁵ primera, última y media del día; y lo mismo de la noche: **El sol salió sobre la tierra** (Gén 19,23); **Y, al punto, salió el sol** (Gén 32,32); **Como calentase el sol** (Éx 16,21); **Se lo devolverás antes de la puesta del sol** (Dt 24,13); **Antes de que el sol se oculte** (1Re 22,36); **Murió a la puesta del sol** (2Crón 18,34); **Al ocultarse el sol, cayó un sopor sobre Abrahán** (Gén 15,12).

Pero no es el sol indicación⁸⁶ solamente del tiempo, sino también de tierras y lugares. Por ejemplo: **Más allá del Jordán, hacia donde nace el sol** (Dt 4,47); **Que mira a donde se pone el sol** (Dt 11,30). Y con la expresión **Desde la salida del sol hasta el ocaso** (Sal 107,3; 50,1; 113,3) se significa toda la tierra. Y para el sabio, **Bajo el sol** (Qo 1,3; *passim*) es el universo orbe.

El sol significa una hermosura⁸⁷ simpar en virtud y dignidad y cierto divino esplendor. Así: **Y la luz del sol será siete veces mayor** (Is 30,26); **Ya no se pondrá más tu sol** (Is 60,20); **Su trono, como el sol en mi presencia** (Sal 89,37); **Brillarán los justos como el sol en el reino de mi Padre** (Mt 13,43); **Una es la claridad del sol; otra, la de la luna** (1Cor 15,41).

El sol de justicia es Cristo⁸⁸, como está escrito: **Para vosotros, los que teméis mi nombre, nacerá un sol de justicia, y en sus alas, la salvación** (Mal 3,20); **Y su rostro será como el sol** (Mt 17,2; Apc 10,1).

Jacob interpreta el *sol y la luna como padre y madre*⁸⁹ respectivamente (cf. Gén 37,9-10). Ambas cosas, expresadas al mismo tiempo, significan prosperidad⁹⁰. Por ejemplo: **La luz de la luna, como la luz del sol; y la luz del sol será siete veces mayor** (Is 30,26). Las dos significan también, en el lenguaje arcano, el intelecto⁹¹ natural de los hombres y su capacidad de raciocinio. Por ejemplo: **Ya el sol no te servirá de luz durante el día, ni te iluminará el resplandor de la luna, sino que el Señor será tu luz para siempre** (Is 60,19); **Se pondrá el sol sobre los profetas, y se oscurecerá el día sobre ellos** (Miq 3,6).

El oscurecimiento del sol y de las demás luminarias significa tiempos calamitosos y misérrimos. Por ejemplo: **Será en aquel día..., se pondrá el sol al mediodía** (Am 8,9); **El sol y la luna se oscurecieron** (Jl 2,10).

LUNA

[לְוַיָּ - σελήνη - luna]

La luna, segunda luminaria después del sol, es la que determina, con su curso, la duración de los meses, como está escrito: **Hizo la luna para las estaciones** (Sal 104,19). Desarrolla ésta su actividad, de manera principal, durante el tiempo nocturno, como está escrito: **De día el sol no te quemará; ni la luna, de noche** (Sal 121,6); **A la luna y a las estrellas, para regir la noche** (Sal 136,9); **De los mejores frutos del sol y de la luna** (Dt 33,14).

Para el intérprete de los sueños, la luna significa la madre⁹²: **¿Qué significa este sueño que has visto? ¿Acaso yo y tu madre y tus hermanos te adoraremos** (Gén 37,10).

⁸⁵Partes del día.

⁸⁶Indicación.

⁸⁷Hermosura.

⁸⁸Cristo.

⁸⁹Padre. Madre.

⁹⁰Prosperidad.

⁹¹Intelecto.

⁹²Madre.

En las comparaciones, la luna significa cierta naturaleza perfecta⁹³ y absoluta en su género, como está escrito: **Como la luna perfecta por siempre, y testigo fiel en el cielo** (Sal 89,38). A partir de esta consideración debe explicarse aquel pasaje de Job: **He aquí que ni la luna ni las estrellas son puras a su mirada** (Job 25,5).

La luna significa felicidad⁹⁴ y aprovechamiento de las cosas buenas, principalmente de las espirituales. Por ejemplo: **Será la luz de la luna como la luz del sol** (Is 30,26).

La luna y el sol significan la luz de las mentes⁹⁵ y la facultad natural de conocer: **Ya el sol no te servirá de luz durante el día, ni te iluminará el resplandor de la luna**, etc. (Is 60,19).

La luna es también modelo de hermosura⁹⁶. Por ejemplo: **Hermosa como la luna, refulgente como el sol** (Ct 6,10).

La luna llena significa el más excelente don de la gracia⁹⁷ divina: **Como luna llena brillará en sus días** (Sir 50,6).

La luna hace referencia también a la ligereza e inconstancia⁹⁸ de ciertos espíritus, como está escrito: **El necio cambia como la luna** (Sir 27,12).

ESTRELLAS

[כוכב - ἄστρον - *stella*]

Junto con la luna, las brillantes estrellas gobiernan la noche, mostrando al mundo su hermosura y su poder, como está escrito: **Y la luminaria menor, para que rigiera la noche, y las estrellas** (Gén 1,16); **A la luna y a las estrellas, para regir la noche** (Sal 136,9).

El número y cualidad de todas ellas, desconocidos para los hombres, sólo Dios los conoce: **El que cuenta la multitud de las estrellas, y a todas las llama por su nombre** (Sal 147,4). Según esto, las estrellas tienen un significado simbólico. Significan, en efecto, o una multitud incontable⁹⁹, como, por ejemplo: **Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo** (Gén 22,17); **Sois hoy como las estrellas del cielo** (Dt 1,10), o significan también los distintos y más sobresalientes talentos¹⁰⁰ de los hombres y sus diversas virtudes. Por ejemplo: **Y las estrellas no son puras a su mirada** (Nah 3,16); **Una estrella difiere de otra estrella** (Job 25,5).

En su significación arcana, las estrellas indican también a las Iglesias¹⁰¹ y a los ministros de las Iglesias. Por ejemplo: **Las siete estrellas son los ángeles de las siete Iglesias** (1Cor 15,41).

Con el nombre de estrellas entendemos, a veces, prosperidad¹⁰² o disfrute de las cosas buenas. Por ejemplo: **Porque las estrellas del cielo y su esplendor no desplegarán su luz** (Is 13,10); **Así dice el Señor, que da el sol para luz del día, y el orden de la luna y de las estrellas para luz de la noche** (Jer 31,35); **Haré ennegrecer sus estrellas** (Ez 32,7); **Las estrellas perdieron su esplendor** (Jl 2,10).

En el sueño de José, Jacob habló de sus hermanos¹⁰³ *con el nombre de estrellas* (cf. Gén 37,9).

⁹³Perfección.

⁹⁴Felicidad.

⁹⁵Luz de la mente.

⁹⁶Hermosura.

⁹⁷Gracia.

⁹⁸Inconstancia.

⁹⁹Abundancia. Multitud.

¹⁰⁰Ingenios varios.

¹⁰¹Iglesias.

¹⁰²Prosperidad.

¹⁰³Hermanos.

Además, en los *oráculos de Balaán* (cf. Núm 24,17), la estrella que nace de Jacob indica a Jesús¹⁰⁴, el Cristo, hijo y mediador de Dios, luz y salvación del mundo. Hasta Él una misma estrella condujo a *unos Magos, que vieron salir una estrella en Oriente y vinieron a adorarlo* (cf. Mt 2,2). De Él está escrito: **Yo soy... la estrella resplandeciente de la mañana** (Apc 22,16).

La *estrella matutina* en medio de la nube hace referencia, en el libro del Eclesiástico, a la gracia¹⁰⁵ y al esplendor (cf. Sir 50,6).

Según el distinto orden y aspecto de las luminarias y estrellas del cielo, se producen también en el firmamento diversos estados¹⁰⁶ de cosas, tales como el sereno, el nublado, lluvia, tormenta, relámpagos, truenos, rayos, centellas, granizo, nieve, heladas, vientos borrascosos, cosas todas éstas que se deben a la palabra de Dios, y que no carecen de significado, pues así está escrito sobre las luminarias: **Serán para señales y tiempos** (Gén 1,14).

SERENO

[טְהֵרָה - καθαριότης - *serenum*]

El símil del cielo sereno significa a Dios propicio¹⁰⁷ y favorable, como está escrito: **Y vieron al Dios de Israel, y bajo sus pies como un pavimento de zafiro, y como el cielo, cuando está sereno** (Éx 24,10).

NUBES

[עָנָן - νεφέλη - νέφος - *nubes*]

El significado primero de las nubes, según su naturaleza, es la humedad¹⁰⁸, de donde ellas mismas se desarrollan. Éstas, si son densas y vienen juntas, indican que la lluvia está cerca. Por ejemplo: **Y cuando yo haga cubrir el cielo de nubes**, etc. (Gén 9,14); **Las nubes destilaron agua** (Jue 5,4); **El que encierra el agua en las nubes** (Job 26,8); **Agua tenebrosa en las nubes del aire** (Sal 18,12).

Se usa, a veces, en lugar del mismo cielo¹⁰⁹ y en sustitución del poder del cielo sobre la tierra. Por ejemplo: **Tu verdad hasta las nubes** (Sal 36,6); **¿Quién se comparará al Señor en las nubes?** (Sal 89,7).

Muy a menudo también, la nube significa la presencia oculta, pero el poder manifiesto¹¹⁰, de Dios. Por ejemplo: **Nunca estuvo ausente la columna de nube** (Éx 13,22); **Y junto con él la columna de nube** (Éx 14,19); **Y la gloria del Señor apareció en la nube** (Éx 16,10); **Vendré a ti en la oscuridad de la nube** (Éx 19,9); **Se llenará la casa del Señor de una nube**, etc., **porque la gloria del Señor había llenado la casa de Dios** (2Crón 5,13-14).

Aquella nube lúcida, brillando en la noche, que *conducía por delante, en el mar, a los hijos de Israel* (Éx 14,19), significaba el verdadero y místico cuerpo de Cristo¹¹¹, cuya significación arcana, según su bondad para con nosotros, será explicada en su lugar oportuno.

Las nubes hacen referencia a una suerte de vuelo velocísimo y altísimo. Por ejemplo: **¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas?** (Is 60,8). También, de la misma

¹⁰⁴ Jesús.¹⁰⁵ Gracia.¹⁰⁶ Signos varios.¹⁰⁷ Dios benigno.¹⁰⁸ Humedad.¹⁰⁹ Cielo.¹¹⁰ Poder de Dios.¹¹¹ Cuerpo de Cristo.

manera, se refieren al presente y rapidísimo gobierno y providencia¹¹² del orbe. Por ejemplo: **Tú que pones las nubes como tu subida** (Sal 104,3); **He aquí que subirá como las nubes, y sus carros como tempestad** (Jer 4,13).

Días de nubes los interpretamos como tiempos tristes, oscuros y calamitosos. Por ejemplo: **Días de nubes, el tiempo de las naciones** (Ez 30,3); **Cubriré el sol de nube y oscuridad** (Ez 32,7); **En día de nube y oscuridad** (Ez 34,12). En este mismo profeta, la nube indica abundancia, densidad y unión de fuerzas. Por ejemplo: **Subiendo contra mi pueblo, Israel, como una nube** (Ez 38,16).

Por último, la nube significa algo que puede faltar, acabarse o disiparse¹¹³. Por ejemplo: **Disipé como una nube tus iniquidades** (Is 44,22).

¹¹²Providencia.

¹¹³Fluidez.